Desamparos y sorpresas.
Algunas herramientas para la escucha clínica con niñes

Mercedes De la Mata
Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
http://orcid.org/0009-0008-2661-6926

Mariano Agustín Girini
Hospital Dr. Ricardo Gutiérrez, La Plata, Argentina
http://orcid.org/0009-0001-6571-0156

https://doi.org/10.54948/desidades.v1i44.69024

"Escribir no es sólo exponer un pensamiento (...)
es proponer al lector, "mi semejante, mi hermano",
que desbrocemos juntos el camino". (Meirieu, 2016, p.10)

Introducción

Este escrito recoge un proceso de pensamiento intenso, mutante, fluido, con límites difusos y cambiantes, donde el deseo de escribir no logró conservar las ideas o categorías iniciales. El ordenamiento del texto acompaña ese movimiento para transmitir, si es que lo logramos, el trayecto transitado, siendo, en ocasiones, autores, y en otras, atravesades y permeades en el cuerpo por lo escrito. De ahí que les lectores encontrarán un producto marcado por las características que, sostenemos, presentan los procesos de trabajo en el campo de la salud. El texto, originalmente, era una propuesta metodológica del proceso de escucha que reconocía su complejidad y flexibilidad. Las preguntas y discusiones que fuimos habitando desarmaron esa propuesta y transformaron el texto hacia una producción que sirve de cimientos para lo que sigue. De alguna manera, en este primer artículo, marcamos el posicionamiento profesional, ético y político desde donde proponemos la escucha.

Para comenzar, nos ubicamos en tiempo y espacio: somos trabajadores de un hospital público que depende del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, en Argentina. En un tiempo marcado por profunda crueldad, las instituciones de salud resisten, en mayor o menor medida, a través de sus prácticas. Es desde allí, desde lo común y lo diverso en el acompañamiento de procesos de salud, que escribimos y nos interrogamos. Considerando que otres han hecho recorridos similares al que aquí se propone, el nuestro será uno más en las líneas de pensamiento posibles en cuanto a la intervención en salud y sus posicionamientos.

La propuesta original incluía la descripción de tres tiempos en el proceso de escucha: la disposición inicial, el tiempo de la lectura y el espacio-tiempo de escritura. En este primer texto, sólo abordaremos la disposición inicial dando lugar a continuación a la pregunta que irrumpió esta dinámica y se orienta a si existe una particularidad en la escucha clínica de niños, niñas y adolescentes (NNyA) y, en caso de haberla, ¿cuál es? Por último, cerraremos el texto con algunas aproximaciones relativas a las sugerencias de Campos (1996) en lo que llama "la clínica del sujeto": escuchar lo que le sucede a les usuaries nos permite cambiar incluso la manera de hacer clínica.

El recorrido de escritura creó un espacio intercesor entre nosotres que nos permitió conversar y jugar dentro de lo que más adelante nombraremos como "frontera indómita". Se dio paso así a un cuestionamiento que retorna a la práctica clínica que ha sido nuestro punto de partida y, paradójicamente, de llegada.

Primeras Coordenadas

El cambio de paradigma que se concretó con la Ley Provincial nº 13.298 de Promoción y Protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (NNyA) generó posibilidades de interpelar prácticas minorizantes, desubjetivantes y, en algunos casos, discrecionales. Es decir, permitió cuestionar la idea de que NNyA son personas incompletas sin voz en las decisiones y en sus recorridos de vida. Esta interpelación se fortaleció gracias a los numerosos instrumentos legales que delimitaron un nuevo marco de intervención, aunque ciertas marcas de Agote continúen[1]. Los cambios de normativas señalaron una discontinuidad que inició una modificación de las prácticas, en función de considerarles como sujetos de derechos2. Sin embargo, y aunque sea una obviedad decirlo, nos encontramos con ciertas barreras para la plena efectivización de estas leyes además de las escasas condiciones reales para que se concreten. Podemos decir que se ha hecho mucho en relación a la promoción de los derechos de NNyA, que numerosas veces se hace un buen trabajo con la protección de los mismos, pero resta un largo recorrido para la participación plena en el ejercicio de aquellos. Y un punto de importancia en esto es que, si bien les niñes vienen diciendo, haciendo, resistiéndose y apropiándose de este mundo desde que la niñez existe, el protagonismo que les adultes les permitimos tener en los distintos espacios de sus vidas, es escaso. Las relaciones de saber-poder adultistas interseccionan con las desigualdades de género, de clase y cultura. Es decir, la manera en que les adultes ejercemos poder delimitando lo que hacen se entrecruza con otras opresiones como las desigualdades económicas, el racismo, el sometimiento cultural y el patriarcado. En ocasiones, incluso, esto sucede bajo la noción de "hacerlo por su bien" o de estar protegiéndoles. Nosotres queremos hacer foco en el sector salud, pues hemos constatado que se presenta particularmente de ese modo.

En las últimas décadas, los cambios en las ciencias sociales, las leyes que implementan la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño en nuestro territorio, el Código Civil Argentino, e inclusive cierta perspectiva progresista, han llevado a considerar las voces de les niñes en sus procesos de salud, enfermedad, atención y cuidados (STOLKINER, 2021). La búsqueda de vínculos intergeneracionales más respetuosos comienza a suceder en distintos espacios del sistema de salud llevando a cuestionar incluso su organización.

Son frecuentes la utilización del juego, la dramatización, el dibujo, la literatura como medio para que les niñes y adolescentes configuren lo que les pasa. Sin embargo, no siempre esas prácticas implican que les estemos escuchando. ¿Qué debe suceder en el diálogo entre profesionales y NNyA para que exista la escucha? ¿Qué es escuchar a un NNyA? ¿Qué categorías nos amparan al momento de escucharles y cuáles no? ¿Trabajar

1 Luis Agote fue un médico e investigador argentino que tuvo una participación política en nuestro país desde el Partido Conservador. Fue además el creador del Patronato Nacional de Menores Abandonados y Delincuentes cuya ley de 1919 tuvo vigencia durante más de 80 años e introdujo la categoría de "peligro moral o material" que legitimaba la tutela estatal de los NNyA.

2 Con la aprobación de la Ley se crean organismos específicos para la atención de las niñeces y, según páginas consultadas de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, hay dos objetivos preponderantes. En el primer caso, las acciones están dirigidas a proteger los derechos de niños y niñas que atraviesan situaciones críticas a nivel familiar, social, jurídico o económico (víctimas de violencia, trata, tráfico y trabajo infantil) promoviendo y fortaleciendo la permanencia en su ámbito familiar y comunitario. El segundo caso agrupa todas aquellas acciones destinadas a estimular la capacidad de jóvenes infractores de ejercer sus derechos, respetar los derechos de terceros y asumir obligaciones que les permitan llevar adelante un proyecto de vida.

con sus dichos es escucharles? ¿Es sólo una cuestión técnica? Alicia Stolkiner (2019, p. 2) propone "Si la escucha es un acto de hospitalidad, sólo es posible desde una posición de desamparo de nuestras certezas...", entonces ¿De qué debemos desampararnos para escuchar a un niñe?

En las siguientes páginas nos proponemos reflexionar sobre el diálogo intergeneracional que sucede– o su ausencia en algunas ocasiones –en nuestros quehaceres cotidianos desde la psicología, la pediatría y la interdisciplina. Con el deseo de interpelar las prácticas propias y compartidas, las preguntas que nos orientan se dirigen a indagar y cuestionar nuestro ejercicio profesional. Recuperar trayectorias profesionales propias nos permite cuestionarlas desde sentidos intergeneracionales y, a través de ello, crear conocimiento situado transformándonos en el acto de escribirlas y reexaminarlas. De alguna manera quisiéramos identificar, en la reflexión de nuestras prácticas, aquellas estrategias que nos permiten hacer ese movimiento que implica escuchar NNyA desde la hospitalidad que mencionaba Stolkiner (2019).

Nuestra propuesta busca construir herramientas para la escucha considerando que la misma se da en distintos tiempos. Tiempos que son imprescindibles entre sí y tienen recorridos diferenciados. Imprescindibles porque se retroalimentan, no suceden unos sin los otros, llegando a determinarse mutuamente. Además, estos tiempos se dan de manera sucesiva en un principio, pero luego toman distintas trayectorias. Los recorridos van y vuelven de un tiempo a otro. Los tiempos del proceso de escucha no son lineales, se acercan más a la idea de círculos que se entrelazan en algún punto, que avanzan por momentos y luego vuelven a recuperar una situación que pasó tiempo atrás. Son bucles de distintos tamaños, algunos pequeños, que suceden en una misma entrevista; otros gigantes, que sólo podemos comprender luego de reponer un proceso de años; y otros medianos que nos permiten orientar las intervenciones. Estos tiempos diversos de los que hablamos incluyen una disposición inicial para la escucha, un tiempo de lectura y un espacio-tiempo de escritura.

En este escrito nos ocuparemos de ese primer momento que llamamos disposición inicial, aclarando que esta división es arbitraria, no se presenta disgregada del proceso. Por otra parte, y para enmarcar esta primera sección, mencionaremos que el tiempo de lectura se entramará en diversas dimensiones, teniendo como criterio que la realidad tiene estructura de ficción[3]– como lo propone la obra de Lacan –y, por ende, la lectura será una posibilidad entre otras. Para eso, tomaremos la función de la vacilación del lector en el género fantástico propuesta por Tzvetan Todorov (1980) y ciertos aportes de la semiología de Roland Barthes (1982). En cuanto a lo que hemos llamado *espacio-tiempo de escritura* lo conceptualizamos como relacional entre los elementos que emergieron de las sucesivas lecturas, con operaciones tales como la reducción y la formalización. En otras palabras, podríamos caracterizar este espacio como aquel en el que se toma distancia y se transmuta en otro soporte, aquello que se ha podido escuchar, y por tanto leer, en el proceso.

3 Que la realidad tiene estructura de ficción es una proposición que recorre gran parte de la obra del psicoanalista Jacques Lacan. En nuestro caso, su uso apunta a señalar que la realidad objetiva o el referente está perdido, no percibimos directamente "la realidad" sino que se construye entramando relatos, a través del lenguaje, más o menos compartidos pero construidos desde la singularidad. Podríamos ejemplificarlo, para poder transmitirlo, en las múltiples lecturas que se desarrollan ante un mismo hecho, tantas como personas haya en la escena, aunque muchas sean compartidas, comunes.

Cabe aclarar que nuestra propuesta está situada en el ejercicio profesional de la clínica (psicoanalítica y pediátrica) y que, por lo tanto, involucra una responsabilidad con el acompañamiento y con las intervenciones en el campo de la salud. Por ello es que creemos relevante hacer este trabajo, convencides de que incide en procesos de salud, enfermedad, atención y cuidados de NNyA. Es, a su vez, una intención, un posicionamiento ético y político, y un compromiso con cada una de las personas que acompañamos. Preguntarnos ¿Qué es escuchar a un niñe? es una búsqueda y es un camino.

La disposición inicial

Julian tiene 5 años y entra al consultorio de pediatría acompañado de su madre. Vienen derivados desde una posta de salud en su barrio por un cuadro de encopresis. La madre cuenta algunas cosas y mi primera pregunta se dirige al niño.

> — ¿Te molesta a vos eso que pasa? — le pregunto
>
> — A mí lo que me molesta es que mi papá tiene el pilin grande y con pelos y se me tira arriba cuando dormimos. (consulta con niño - 5 años)

En consultorios externos de psicología, conozco a Roberto de 2 años y medio. En la entrevista con su mamá, comenta que vienen derivados de otro hospital pediátrico de donde traen un diagnóstico ya armado de autismo. La señora refiere que Roberto decía algunas palabras, había comenzado a nombrar a algunos referentes, pero que, al año y medio, ella notó que las perdió. Al preguntarle por qué le parecía que le había pasado eso a su hijo, ella cuenta que se separó del padre del mismo luego de que los quiso matar a todos provocando un accidente automovilístico mientras conducía. Hasta el momento de la entrevista, a Roberto no le habían contado lo que sucedió ese día, en ese auto en el que iba. Tampoco esta mujer lo había podido relatar en otros espacios terapéuticos, quizás ni a ella misma.

Como mencionamos en la introducción, los tiempos del proceso de escucha implican tres operaciones; en el inaugural, que llamamos *disposición inicial*, consideramos al menos tres componentes que intentamos poner de manifiesto en este apartado. Esta propuesta es puramente expositiva, no creemos que este conjunto de operaciones o momentos sea discernible en la puesta en acto del proceso de escucha. Son componentes que se ponen en juego en cada nueva situación y en cada encuentro.

En primer lugar, aparece como relevante el interés por conocer lo que les niñes y sus familias traen a los espacios de salud. Escuchar sus historias, sus devenires familiares y sus contextos sociales resulta para quien escucha la primera aproximación a una intención de conocer a les niñes. Contextualizar e historizar sus recorridos de vida resulta fundamental para esta disposición inicial a la escucha.

Muchas veces existe un pedido inicial que marca la necesidad de reunirnos, en otras oportunidades esa demanda se va construyendo con los encuentros. Creemos que ese interés por conocer no sólo involucra escuchar cómo se arreglan con la vida, sino que incluye la incertidumbre, la posibilidad de que nos podamos sorprender, partiendo de la base de que les niñes y sus familias tienen algo valioso que decir de lo que les convoca al encuentro y de las posibles líneas de intervención. Esto determina que busquemos habitar lo que Graciela Montes (1999) llama *frontera indómita* para poder vincularnos y

escuchar eso que tienen les otres para decirnos. Ese territorio, que la autora reconoce como el espacio privilegiado de comunicación, está caracterizado por ser un escenario "que no pertenece al adentro, a las puras subjetividades, ni al afuera, el real o mundo objetivo" (p. 52). Se entra en la frontera indómita cuando el juego sucede, cuando compartimos una lectura, cuando nos sumamos a una dramatización, elementos necesarios muchas veces para la escucha con niñes. Para ello, frecuentemente utilizamos recursos que no pertenecen únicamente a la lengua, aunque le demos el estatuto de significantes. Los dichos de un niñe estarán configurados con elementos concordantes con las posibilidades de cada une. Para poder transmitirlo concretamente, nombramos un encuentro inicial con una niña que giró alrededor de una construcción compartida entre palabras y fragmentos de un cuento, permitiéndonos dilucidar cuál era el problema a trabajar más allá de las preocupaciones maternas.

En sintonía con la idea de frontera indómita, es interesante revisar también la situación surgida luego de que nos pidieron intervención en un barrio popular constituido a modo de asentamiento sobre unas vías provinciales. Comenzamos a conocer el lugar y decidimos que las primeras intervenciones iban a ser desde el juego. Un día llevamos bolitas, nos pusimos a jugar sin mediar muchas palabras más que las propias del juego: "no quiero limpi", "este juega mantequita", "va a garpar todo", "juguemos al gallito", "mejor juguemos al opi y 2 quemis". Al finalizar esa escena, Juan, de unos 21 años, se acerca y dice, "quiero hacer las cosas bien. Yo hice mucho mal, le hice mal a mucha gente que no lo merecía". Sin necesidad de juzgar lo que el joven ha hecho o preguntarnos por qué dijo lo que dijo en ese momento, se muestra cabalmente el punto de que la apertura a que lo diga la generaron las bolitas, el juego, la frontera indómita ensanchada[4].

Este apartado comienza con recortes clínicos que fueron elegidos desde la sorpresa que se generó con la apertura en el proceso de escucha. Si no hubiéramos preguntado qué le molestaba de hacerse caca a Julian, ello se hubiera clausurando desde la encopresis[5]. Asimismo, si no se hubiera cuestionado qué interpretación tenía la madre de Roberto de aquello que sucedió al año y medio, quizás hubiéramos tomado la pérdida de las primeras palabras solamente como indicador de autismo.

Esa sorpresa nos invitó a escuchar, como en otras situaciones, las significaciones particulares aportadas por los sujetos que pueden ser entramadas en una lectura de la problemática, sin olvidar que, desde nuestro saber profesional, también hacemos aportes con significaciones y, en el mejor de los casos, intervenciones.

Las preguntas orientadas a la apertura y la sorpresa que aparecen cuando efectivamente nos disponemos al encuentro con el otre – tolerando las incertidumbres en el saber – son características en la escucha orientada hacia la frontera indómita ensanchada. Utilizamos esta metáfora literaria para pensar la disposición de quién "presta sus orejas" articuladamente a la posición subjetiva. Para dilucidar estos procesos quizás haya que inmiscuirse en el significado de *disponer*, que podemos encontrar en cualquier diccionario

4 Graciela Montes a través de su conceptualización de lo que llama *frontera indómita* nos permite pensar qué situaciones colaborarán a su "...angostamiento o ensanchamiento...". Aunque la autora lo trabaja en torno a la educación y a su campo que es el literario, nosotros proponemos que se podría colaborar a ello en intervenciones con NNyA desde el sector salud.

5 Proceso de deposición involuntaria de heces que se presenta en niñes mayores de 4 años como consecuencia de problemas orgánicos, constipación o alteraciones emocionales. En psicología, ocasionalmente se lo considera manifestación de sufrimiento psíquico.

como el tener algo a la mano o valerse de alguien en una situación conveniente. Se trataría entonces del uso que les usuaries puedan hacer de nosotres como receptores de sus decires, en una torsión en donde elles no son objeto del conocimiento disciplinar, sino que les profesionales nos prestamos a ocupar ese lugar para propiciar las condiciones del encuentro intercesor (DELEUZE, 1990).

En segundo lugar, creemos que es necesario desampararse de certezas académicas o empíricas construidas sobre la niñez, la familia, los cuidados y las categorías diagnósticas, entre otras. Dejar en suspenso nuestros saberes de orden científico resulta imprescindible para poder escuchar lo que el otre (les niñes) tiene para contarnos. En la misma línea, es imprescindible reconocer nuestra propia niñez, los ideales que poseemos en torno a ella o las universalizaciones construidas, para poder identificar desde dónde miramos las niñeces de esos otros. Consideramos que, en la escucha de las problemáticas que traen les niñes y sus familias, se torna necesario abstenerse de dar un sentido preestablecido (o propio) y conformar preguntas que apunten a ampliar o a abrir cuál es ese universo de sentido en el cual ese sujeto o sujetos están entramados, pero del cual también nosotres formamos parte. Podríamos recuperar que la integralidad en salud es la potencia de buscar el encuentro con les usuaries (NNyA y sus entornos) y construir los problemas y las estrategias con elles (Merhy, 2016). Desde esa apertura se recuperan elementos que no apuntan a la conformación de un todo de sentido o un sentido pleno, sino que ayudan a la lectura que planteamos como un segundo tiempo y que será abordado en otro escrito.

En relación al reconocimiento de los recorridos propios, Dona Haraway (1991) nos invita a trabajar desde una "objetividad encarnada" al reconocer cómo las trayectorias propias determinan nuestras miradas. El hecho de poder ubicarlas nos permite reconocer que les niñes que acompañamos no tienen por qué tener los mismos recorridos. Es importante mencionar que este desamparo no implica que no poseamos ideales o hagamos uso de universalizaciones, sino que se trataría de estar advertides de sus características y de cómo inciden en nuestra praxis, para que ello no determine la forma de lectura que construimos en torno a lo que escuchamos.

Finalmente, el último elemento de la disposición inicial tiene que ver con reconocer el ejercicio de poder que participa de la escucha. Nuestra posición como profesionales, a los que se les consulta por un saber-poder privilegiado en la estructura social en la que vivimos, contrasta con quien viene a solicitar acompañamiento. La posición que tomamos en nuestro ejercicio profesional está inmersa en un sistema de valores y hegemonías del que no podemos desentendernos. La relación desigual que representa un profesional vinculándose con un usuarie, y un adulte vinculándose con un niñe, interseccionan en la determinación del encuentro que va a suceder. Incluso, en ocasiones, cuestiones de clase, de género y de raza se suman a esta cuestión. Reconocerlas no implica la posibilidad de eliminarlas, eso no es posible ya que sucede en el seno de la sociedad civil y es sostenida por ella, pero permite identificar y prevenir los excesos o abusos de poder. El sencillo acto de inclinarnos para hablar con una niña que estamos conociendo representa gráficamente a qué nos referimos, aunque más no sea un pequeño gesto que podríamos considerar tendiente a la simetría.

Las problemáticas por la que una persona o conjunto de ellas busca la intervención de un profesional de salud se configuran entre el usuarie y ese agente en un universo de sentido a determinar, punto clave de esta operatoria que nombramos como disposición inicial. Ese universo de sentido no viene dado, se pone en movimiento en una situación dialógica (Levin, 2009), si le damos lugar a ello. La hospitalidad contiene la posibilidad de

alojar lo que el otro tiene para decir— en cualquiera de las formas que tome ese decir —sin cerrar el sentido desde el ejercicio del poder que tiene que ver con nuestro saber disciplinar.

A este ejercicio de poder se suma la noción estudiada por Adelaida Colángelo (2020) en sus investigaciones sobre el vínculo entre el saber médico y las crianzas como procesos socioculturales. La investigadora identifica lo que podríamos llamar "*pacto entre adultos*" sucediendo entre quien acompaña al niñe a la consulta y el profesional. Romper simbólicamente ese "pacto" que, en la mayoría de los casos, se presenta implícito, representa un desafío para poder escuchar a les niñes. De lo contrario, estaremos escuchando gran parte de lo que elles creen que queremos escuchar, determinado por comentarios o frases de otres adultes. Esto también representa una hegemonía (adultocentrismo) de la que no nos podremos desprender, pero que tenemos que tener presente para ubicarla, abstenernos de hacer uso de ella, y prevenir sus excesos.

¿Existen diferencias entre escuchar a NNyA y a adultes en el marco de la clínica?

En el recorrido por la disposición inicial se constituyó una pregunta, quizás como efecto de lectura que pudimos escuchar en lo escrito. Por eso, queremos darle lugar al interrogante ¿Existen diferencias entre escuchar a NNyA y a adultes en el marco de la clínica?

En principio, creemos que este cuestionamiento se ordena en torno a la presencia de particularidades en la posición de subalternidad que ocupan las infancias ya que, en la interseccionalidad con otras relaciones de poder, no sólo en el ya nombrado *pacto entre adultos*, se acentúa la posición privilegiada de estos últimos. Si bien sabemos que comparten características de alteridad con otros grupos poblacionales minorizados, nos preguntamos por la especificidad en las niñeces.

En otra dimensión, si nos ubicamos en perspectiva del psicoanálisis lacaniano[6] podemos orientar la pregunta hacia la existencia de esta diferencia en términos de enunciado — enunciación a la hora de escuchar a NNyA. Este supuesto está sostenido en la creencia de que la enunciación en les niñes presenta cualidades propias o diferenciales. Tal es así, por ejemplo, en la utilización de otros tipos de recursos o materiales en los que se plasman los enunciados: los habrá en forma de dibujos, de juegos, de escrituras, entre otras.

Si esta hipótesis encontrara basamento en las relaciones que se establecen entre niñes y adultes, lo que podemos ofrecer desde la posición adulta y en términos profesionales, siendo que estamos interesades en saber qué les está pasando, estaría orientado hacia el diseño de tecnologías leves (BATISTA FRANCO, 2016) específicas para la escucha de una enunciación diferencial. En ese sentido, se constata una disparidad suficientemente visible, por ejemplo, cuando a les adultes no los invitamos a que dibujen o jueguen en ocasiones de estar escuchándoles, situación que sí sucede con les niñes.

6 Nos referimos a la práctica del Psicoanálisis que se orienta en la enseñanza del francés Jaques Lacan (1901-1981) y que modificó la técnica originalmente freudiana. Actualmente, es una orientación psicoanalítica que posee muchos adeptos en Argentina.

Estos van a plasmar sus dichos con diversidad de recursos, sea a través de la palabra y el discurso, sea en modos plásticos o artísticos, representativos, lo que cada quien tenga a disposición. El punto es que quizás les adultes también. Es posible que se den diálogos entre adultes que incluyan otros medios que la palabra hablada, como lo refiere Freud (1908) en *El creador literario y el fantaseo*, donde plantea la continuidad del juego infantil en lo que les adultes llamamos literatura, específicamente en la creación literaria, pero también en la actividad científica.

Algunes otres autores plantean una desemejanza con relación al estatuto de las intervenciones en el marco de la clínica con niños. Entre ellos, Collete Soler (1994) menciona que la interpretación no presentaría la misma cualidad con niñes pequeños, trazando una línea divisoria en la edad en que se ingresa al discurso educativo, apelando para ello a cierta inscripción (¿subjetiva?) en relación al lenguaje escrito. Sin embargo, la teoría lacaniana plantea que la persona grande (NAJLES, 2002) es aquella que puede hacerse cargo de su propio goce[7], cuestión que no tiene que ver con la edad cronológica. Quizás ahí podemos ubicar el punto de inflexión, pues se plantea la división entre niñes y adultes en términos edadistas. Aunque en la práctica la edad cronológica nos sirve como coordenada, no podríamos decir de ningún modo que presentan iguales características todes les niñes de 3 años, pero tampoco les adultes de 30 años[8]. Lo que sí constatamos en conversaciones con personas de diversas edades es que hay niñes que se hacen responsables de sus enunciados tengan la edad que tengan; y, por otro lado, muchos adultes que no. Por ello, la categoría edad no nos resulta certera a la hora de pensar las diferencias entre escuchar a un niñe o a un adulte —o quizás sólo sirve para una aproximación, pero no podríamos quedar entrampados en ello.

Por otro lado, y en el sentido de cuestionar la diferencia que estamos interrogando, Lacan (1967) sostiene una conceptualización a la que podemos apelar: "el niño generalizado". En ella y en términos epocales, podemos decir que nos aúna el lugar del consumidor. En sintonía con este planteo, Rabello de Castro (2021) plantea que la niñez sería construida socialmente en función de los conocimientos del norte global a partir de dos líneas de pensamiento. Por un lado, el desarrollismo vinculado a la idea de incompletitud en la que la marca temporal de progreso se refiere a la adquisición de habilidades, productividad e independencia. Por otro lado, la noción de niñez global a partir de la cual se considera a niñes sujetos activos del consumo y, muchas veces, el foco central de las estrategias de mercado, como también sujetos de derechos, universalizando lo que les niñes deben o no hacer y cómo se les debe cuidar. Sin ánimos de ir en contra de la concepción de les niñes como sujetos de derechos, – que creemos un punto de inflexión determinante en la construcción socio histórica de la niñez y con la cuál acordamos y para la cual trabajamos – consideramos que tanto una mirada desarrollista como una mirada globalizada de la niñez no permiten escuchar su singularidad y su contexto social e histórico particular.

7 Concepto perteneciente al psicoanálisis lacaniano que hace referencia a la oposición propuesta por el autor, a partir de 1960, entre goce y placer, habiendo sido abordada previamente por S. Freud. Parafraseando a Dylan Evans en su Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano, este concepto refiere a la satisfacción paradójica que al sujeto le aporta su síntoma. En esa línea, "hacerse cargo de su propio goce" aludiría a la posibilidad de posicionarse como responsable incluso de las producciones inconscientes. En este escrito nos referimos a la responsabilidad en torno a la posición de enunciación. Para mayor profundización al respecto, recomendamos la lectura del artículo de Romé (2021).

8 Edades elegidas al azar.

Así, es importante retomar el argumento de que les niñes se encuentran en una situación de subalternidad. Ésta no es privativa de elles, presenta similitudes con lo adjudicado a otros grupos sociales, basta pensar en la estigmatización de la locura o en el lugar socio históricamente asignado a las mujeres para percatarnos de ello. Es decir, se trata de sujetos que no cumplen con el mandato social del hombre universal u hombre con mayúsculas (SEGATO 2021).

En el transitar por esta escritura reflexionamos acerca de las condiciones en que esta pregunta por lo diferencial de la escucha se formuló. Quizás se dispone a partir de que les niñes, pero también las mujeres, las personas en situación de discapacidad, las personas pertenecientes a pueblos originarios, entre otres, no pretenden ocupar un lugar de enunciación que coincida con lo hombre, blanco, racional, heterosexual, autónomo (REMORINI, 2021).

En otra dimensión, pero relativa a la misma pregunta, hay una divergencia patente en el trabajo con niñes que se refiere a que éstos se encuentran acompañados de sus padres, como también se presentan hablados desde el discurso educativo, jurídico, médico, psicológico, entre otros. De este modo, muches adultes se arrogan el derecho de hablar por elles, incluso somos conminades a hablar de elles como incumbencia profesional. Esto no sucede en forma ecuánime con les adultes y, en los casos en que sí se produce, es en circunstancias particularísimas.

Ahora bien, habría que relativizar este último argumento también, pues, aunque no recibamos, en la escucha de un adulte, los comentarios del jefe de su ámbito laboral, sucede muchas veces que hay otros que piden turnos por elles, o que se requiere una intervención a nivel más colectiva, a nivel de la familia o de sus referentes barriales, para nombrar solo algunos ejemplos. Es decir que la autonomía adulta, muchas veces, es más una imposición social que una realidad compartida.

¿Por qué, entonces, está tan habilitado que les niñes sean hablades por otres? Por supuesto que es recomendable considerar y escuchar a los padres, a la escuela, al sistema de promoción y protección, en lo que dicen respecto de les niñes. Lo que es también recomendable es situar que, de ese modo, les niñes están ubicades como objeto de discurso. ¿Por qué con les adultes no sucede lo mismo? ¿Se piensa que ya estamos acabados en nuestra formación? En esta vuelta podríamos preguntarnos si es diferente escuchar a un adulte, a aquel que sí cumple con los requisitos de lo Hombre (SEGATO, 2021)[9].

¿Será que la particularidad de escuchar a un niñe implica el trabajo de poder poner en suspenso los otros discursos en los que se habla de elles? O, en otros términos, ¿escuchar a NNyA implica una operatoria en donde, aunque se consideran los discursos en los que son hablados estando en el lugar de objeto, también es necesario darle paso al sujeto? ¿Se trata de remover el ruido para poder escuchar lo que ya están diciendo?

Quizás el recorrido en este proceso vaya desde la concepción de niñez en plural (SZULC et al, 2023) hacia la escucha en singular, desamparándonos de los universalismos, los globalismos y los discursos que no le dan paso a lo que les niñes ya están diciendo.

9 Según la antropóloga mencionada, la masculinidad hegemónica es un mandato que presenta algunos atributos como el dominio, la frialdad, entre otros, y debe ser sostenida continuamente mediante actos de dominación y violencia simbólica y/o concreta.

Entonces, hay particularidades a la hora de escuchar a un niñe, pues tenemos en cuenta diversos discursos y el accionar profesional no es el mismo con les adultes. Sin embargo, aunque en muchas ocasiones les niñes ocupan el lugar de objeto en diversos discursos que atraviesan sus vidas, no creemos que sea privativo de elles. Es cierto que hay cierta sobrevaloración de los enunciados de otros, pero esto no sólo responde a un lugar subalterno en las relaciones de poder. Por estructura, pensándolo desde la perspectiva psicoanalítica, les niñes vienen al mundo en el lugar de objeto. En el mejor de los casos, objeto de deseo de otros y causa de incontables acciones humanas. Esto, aunque necesario, no es suficiente en la constitución subjetiva. Cada vez que, como generación anterior, recibimos lo nuevo, a les niñes, a las nuevas generaciones, realizamos ciertas operaciones que tienen que ver con la humanización o con los cuidados que los cachorros humanos requieren. Estas operaciones incluyen la posibilidad de que participen del mundo como sujetos, de donarles ese lugar (DE LAJONQUIÈRE, 2011).

Otra puerta de entrada a la cuestión de lo diferencial de la escucha puede estar en relación con la carga de representaciones sociales que se presentan en el campo de las infancias. Quienes decidimos trabajar con niñes andamos con esas representaciones a cuestas, por ejemplo, en aquel sentimiento de infancia que nombraba Aries (1973), pudiendo generar una matriz diferencial a la hora de escuchar niñes. Lo hemos notado en la construcción del rol profesional a partir de nuestra posición subjetiva, de ahí que nos interese interpelarlo o cuestionarlo.

En esa línea, Batista Franco (2016) menciona la idea de territorios existenciales de cada quien. En el marco de esa conceptualización, y aunque haya particularidades en la enunciación de los sujetos llamados niñes por su edad, o incluso aunque aquello que les niñes enuncian requiera del tejido de otras voces como las de sus referentes de cuidado, aun así, sostenemos que el escuchar a niñes plantea otras claves de lectura que construiremos quienes estamos interesades en escucharles o dialogar con elles. Para ello es prioridad abstenernos o estar advertidos de que en esa relación se plantea el ejercicio de un poder. Quizás vinculado con un saber, con la voluntad de saber[10] (FOUCAULT, 1976) y con el sentimiento de infancia antes nombrado, pero también con las representaciones sociales nombradas más arriba, con la construcción de las profesiones, entre algunas otras cuestiones que quizás aún no estemos visibilizando.

Podemos entramar estas ideas con aquellas de las tecnologías leves (BATISTA FRANCO, 2016), mencionadas en torno a la pregunta de cómo se construye un problema de salud con la particularidad de que sea en las clínicas con les niñes, cuestión en la que se incluye el tiempo. Aunque imaginemos, por cierta construcción histórica de nuestras disciplinas, que a las consultas llegan las personas con los problemas constituidos y que nosotres solamente traduciríamos aquello en categorías científicas, constatamos que nunca se da de una forma tan simplista. Los problemas se construyen en ese espacio intercesor que se genera con el usuarie/consultante y les profesionales, y para ello, hace falta tiempo y lecturas en varias dimensiones. Por eso, en ocasiones, es necesario que intervengan otras disciplinas o incluso diferentes disciplinas en diversos momentos.

10 "La verdad no reside en el sujeto solo que, confesando, la sacaría por entero a la luz. Sólo puede completarse en aquel que la recoge. A éste le toca decir la verdad de esa verdad oscura: hay que acompañar la revelación de la confesión con el desciframiento de lo que dice. El que escucha no será sólo el dueño del perdón, el juez que condena o absuelve; será el dueño de la verdad. Su función es hermenéutica" (Foucault, 1976, p. 67)

Esta pregunta disruptiva y estos intentos de respuestas, a medida que las íbamos transitando, nos fueron quedando desabridas, por eso fuimos intentando diversas entradas a la misma. No la cerramos aquí, sino que la percibimos en otro estatuto. Como dijimos en la introducción, nos propició cierto atravesamiento en nuestras posiciones ético-políticas y profesionales. La dejamos por ahí, quizás en otro tiempo adquiera otro sabor.

La escucha de NNyA como apertura a otras clínicas

Para finalizar, nos gustaría recuperar una idea que comparte Úrsula Le Guin (1986) introduciéndonos en la posibilidad de cambiar la perspectiva desde la que se construyen los relatos. La novelista nos propone hacer un esfuerzo por no leer la historia de la humanidad desde el relato de los héroes, desde quién utiliza una lanza para cazar un mamut y darle de comer a toda la comunidad. Su invitación reside en leer la historia, o la construcción de ella, desde aquellos objetos que funcionaron de contenedor, como un bolso para juntar frutas y semillas, o un trapo en el que se envuelve a un niño que no camina para poder ir a buscar agua al río. Correrno del héroe con la lanza y empezar a mirar la historia desde el bolso de semillas.

En la misma línea, Dyer (2016), al hablar sobre la futuridad Queer, nos propone imaginar diversas trayectorias de infancias en función de las nociones y los conceptos de las teorías Queer propias del colectivo de diversidades.

Por último, el libro Infancias del Sur Global, de Lucía Rabello de Castro (2021), inicia su compilación preguntándonos sobre si es posible construir lentes que miran a un niño Mapuche, a una niña de un barrio popular, a un adolescente en conflicto con la ley, a un niño de escuela pública que termina su primaria sin saber leer ni escribir y ver espacios productores de infancia y no solo factores que la limitan.

Quizás no podamos responder a la pregunta de si escuchar a niñes es distinto de escuchar adultes, pero de alguna manera una novelista feminista, las niñeces diversas y el pensamiento decolonial nos están invitando a pensar que escuchar a les niñes nos va a abrir a nuevas maneras de mirar y entender el mundo. Como sujetos subalternos en una estructura social que marginaliza a la niñez, cada niñe que podamos escuchar nos estará invitando a mirar el mundo y a imaginarlo desde los bordes de la humanidad. Quizás convenga cambiar las preguntas, ¿Escuchar a les niñes nos propone nuevas clínicas? ¿Encontraremos nuevas maneras de hacer clínica desde los bordes de la humanidad, más pertinentes a lo que cada sujeto desee?

Sin intenciones de resolver estas preguntas nos animamos a habitarlas sin darles respuesta, como una tensión permanente de búsqueda lúdica y con las intenciones éticas y políticas de ser interpelados por los desamparos y las sorpresas.

Bibliografia

ARIES, P. **El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen**. Madrid: Taurus, 1973.

BATISTA FRANCO, T. MERHY, E. **Trabajo, producción del cuidado y subjetividad en salud**: Textos seleccionados. Editorial Lugar, 2016. ISBN 978-950-892-528-2

BARTHES, R. **Lección Inaugural de la cátedra de Semiología Lingüística del Collége de France**, pronunciada el 7 de enero de 1977. México: Siglo XXI Editores,1982.

CAMPOS, G. W. de S. La clínica del sujeto: por una clínica reformulada y ampliada. In: CAMPOS, G. W. de S. **Gestión en Salud**: en defensa de la vida. Buenos Aires: Lugar Editorial, 1996-1997. p. 39-50.

COLANGELO, A. Crianza infantil y diversidad cultural: aportes de la antropología a la práctica pediátrica. **Archivos Argentinos de Pediatría**, Buenos Aires, v. 118, n. 4, p. e379–e383, 2020.

DE LAJONQUIÈRE, L. **Figuras de lo infantil**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2011.

DELEUZE, G. **Conversaciones 1972–1990**. Valencia: Editorial Pre-Textos, 1990. Disponível em: <https://esquizoanalisis.com.ar/wp-content/uploads/2022/11/deleuze_conversaciones-1.pdf>. Acesso em: 5 jul. 2025.

DYER, H. Queer futurity and childhood innocence: beyond the injury of development. **Global Studies of Childhood**, v. 70, n.3, p. 290-302, 2016.

EVANS, E. **Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano**. Buenos Aires: Paidós, 2005.

FOUCAULT, M. **Historia de la sexualidad 1**: la voluntad de saber. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1976.

FREUD, S. El creador literario y el fantaseo. In: FREUD, S. **Obras completas**, v. 9 (1906–08): El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen y otras obras. Buenos Aires: Amorrortu, 1908.

HARAWAY, D. **Ciencia, cyborgs y mujeres**: la reinvención de la naturaleza. Valencia: Ediciones Cátedra; Universitat de València; Instituto de la Mujer, 1991.

LACAN, J. Alocución sobre las psicosis del niño. In: LACAN, J. **Otros escritos**. Buenos Aires: Paidós, 2012. (Original de 1967). p 381-391.

LE GUIN, U. **La teoría de la bolsa de transporte de la ficción.** 1986. Disponível em: <https://mirror.anarhija.net/es.theanarchistlibrary.org/mirror/u/uk/ursula-k-le-guin-la-teoria-de-la-bolsa-de-transporte-de-la-ficcion.pdf>. Acesso em: 5 jul. 2025.

LEVIN, J. **Tramas del lenguaje infantil:** una perspectiva clínica. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2009.

MERHY, E. **La integralidad desde la perspectiva del cuidado en salud**: una experiencia del Sistema Único de Salud en Brasil. Salud Colectiva | Universidad Nacional de Lanús | ISSN 1669-2381 | EISSN 1851-8265

MONTES, G. **La frontera indómita**: en torno a la construcción y defensa del espacio poético. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

NAJLES, A. R. La política del psicoanálisis con niños: de la entrada al final. **Revista Registros**: Colección Diálogos, Tomo Rosa y Celeste, Buenos Aires, 2002. p.37-47.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES. **Lei nº 13.298, de 29 de dezembro de 2004**. De promoción y protección integral de los derechos de los niños. La Plata, 2004.

RABELLO, L C.. Os universalismos no estudo da infância: a criança em desenvolvimento e a criança global. In: RABELLO DE CASTRO, L. (Org.). **Infâncias do sul global:** experiências, pesquisa e teoria desde a Argentina e o Brasil. Salvador: EDUFBA, 2021. p. 41-60.

REMORINI, C. La infancia y el tiempo: la obsesión WEIRD por la cronologización del desarrollo infantil. **Revista Sociedad e Infancias**. Madrid: Ediciones Complutenses, 2021. p.57-68.

ROMÉ, M. La responsabilidad en la clínica con niños: debates actuales y contribuciones de la enseñanza de Lacan. **Revista universitaria de psicoanálisis**, Buenos Aires, n. 21, p. 15-22, 2021. Disponível em: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/151477>. Acesso em: 5 jul. 2025.

SEGATO, R. **Las estructuras elementales de la violencia**: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. 3. ed. Buenos Aires: Prometeo, 2021.

SOLER, C. Une difficulté en la psychanalyse d'enfant. **Revue Le Petite Girafe**, Paris, n. 2, p. 6-8, 1994.

STOLKINER, A. ¿Qué es escuchar a un niño? Escucha y hospitalidad en el cuidado en salud. In: SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA PATOLOGIZACIÓN EN LA INFANCIA, 3, 2019, Buenos Aires. **Anais** [...]. Disponible en: <https://es.slideshare.net/slideshow/stolkiner-a-2019-qu-es-escuchar-a-un-niopdf/>. Acesso em: 5 jul. 2025.

STOLKINER, A. Prácticas médicas y abordaje interdisciplinario: desafíos. In: STOLKINER, A. **Prácticas en Salud Mental**. Buenos Aires: Noveduc Editorial, 2021. p. 265-272.

SZULC, A. et al. Infancias, alteridades, historicidad y agencia: claves conceptuales desde las ciencias sociales. In: SZULC, A. et al (orgs.). **Niñez Plural**: desafíos para repensar las infancias contemporáneas. Buenos Aires: El Colectivo, 2023. p. 13-27.

TODOROV, T. **Introducción a la literatura fantástica**. México: Editions du Seuil, 1980. Disponível em: <https://www.academia.edu/125684106/Introducci%C3%B3n_a_la_literatura_fant%C3%A1stica_Todorov>. Acceso em: 20 abr. 2026.

Resumen Este escrito recorre un trayecto de trabajo en el campo de la salud que inició con la pregunta propuesta por Stolkiner (2019) en torno a qué es escuchar a niñes desde la hospitalidad y de qué debemos desampararnos para ello. Nos propusimos interrogar de qué se trata el proceso de escucha diferenciándolo en tres momentos diversos, abocándonos a lo que llamamos disposición inicial. En el camino, irrumpió una pregunta en torno a la escucha diferencial, si es que la hubiera, con niñes y adultes, en las diferentes maneras en los que son plasmados los dichos de cada une de elles. Este camino nos llevó a pensar en nuevas modalidades de hacer clínicas que, aunque no haya respuestas acabadas para ello, nos entusiasma a los desamparos y las sorpresas.

Palabras claves: escucha, salud, hospitalidad, relaciones intergeneracionales, interdisciplina.

Renúncias e surpresas: algumas ferramentas para a escuta clínica com crianças

Resumo Este artigo traça uma trajetória de trabalho na área da saúde que teve início com a questão levantada por Stolkiner (2019) sobre o que significa escutar crianças com acolhimento e o que devemos renunciar para fazê-lo. Propusemos explorar a natureza do processo de escuta, diferenciando-o em três momentos distintos, com foco no que denominamos disposição inicial. Ao longo desse processo, surgiu uma questão relativa à escuta diferencial, se é que existe, entre crianças e adultos, e às diferentes maneiras como suas palavras são expressas. Essa trajetória nos levou a considerar novas abordagens para a prática clínica que, embora não ofereçam respostas definitivas, nos inspiram às renúncias e às surpresas.

Palavras-chave: escuta, saúde, acolhimento, relações intergeracionais, interdisciplinaridade.

Helplessness and Surprises: Some Tools for Clinical Listening with Children

Abstract This paper traces a path of work in the field of health that began with the question posed by Stolkiner (2019) about what it means to listen to children from a position of hospitality and what must we rid ourselves of to achieve this. We set out to question what the listening process entails, differentiating it into three different moments, focusing on what we call the initial disposition. Along the way, a question arose about differential listening, if any, with children and adults, in the different ways in which each of their statements are captured. This path led us to consider new ways of conducting clinical practice. Although there are no definitive answers, we are excited by the helplessness and surprises.

Keywords: listening, health, hospitality, intergenerational relationships, interdisciplinarity.

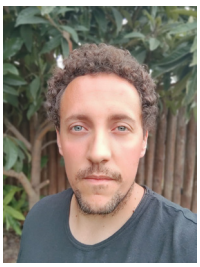
FECHA DE RECEPCIÓN: 18/08/2025

FECHA DE APROBACIÓN: 02/12/2025

Mercedes De la Mata

Licenciada y profesora en Psicología, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Especialista en Clínica con Niños y Adolescentes y en Ciencias Sociales con mención en Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas, Psicóloga en el Hospital Dr. Ricardo Gutiérrez.

E-mail: delamatamercedes@gmail.com



Mariano Agustin Girini

Médico Pediatra Especialista en Intervenciones sociales con Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes en la Universidad Nacional de La Plata. Jefe del Servicio de Área Programática y Redes en Salud, Hospital Dr. Gutiérrez, de La Plata, Argentina.

E-mail: margirini@gmail.com